

COMUNICACIONES

EDUCACION Y EMPLEO. RESULTADOS DE UNA ENCUESTA

María L. FERNANDEZ BERDAGUER *

Introducción y objetivos

El objetivo del trabajo es explorar la participación en la estructura ocupacional de los alumnos de Ciencias Económicas de la Universidad de Buenos Aires, sobre la base de información recopilada a través de un cuestionario que respondieron estudiantes de dicha Facultad.

El tema preocupa a quienes se interesan por la adecuación entre el sistema de formación profesional y el sistema productivo; interés que ha crecido en los últimos años como puede verse a través de trabajos sobre dicha cuestión (ver referencias bibliográficas).

La competencia entre el rol estudiantil y el rol laboral es analizado aquí para una muestra de estudiantes de Ciencias Económicas de la Universidad de Buenos Aires. La misma se realizó mediante un relevamiento dirigido a controlar nivel de capacitación alcanzado y desempeño laboral; Para ello se relevaron diferentes horarios y niveles de la carrera. La muestra recopilada es de 535 alumnos que representan aproximadamente el 5% de los estudiantes inscriptos en el segundo cuatrimestre de 1979. A fin de evaluar la significación de la muestra con respecto a la población estudiantil de dicha casa de estudios, se realizaron test de significación estadística entre la muestra recopilada y el censo universitario realizado nueve meses después; cuyas distribuciones no muestran diferencias estadísticamente significativas entre la muestra y la población estudiantil censada. Este análisis se detalla en el apéndice metodológico.

El trabajo se organiza con el siguiente orden: En una primer sección se analiza la tasa de actividad laboral y la afinidad de la ocupa-

* Estas notas forman parte de un trabajo de investigación que sobre el tema fue realizado para el CONICET como miembro de la Carrera de Investigador en el Instituto Di Tella.

ción con el contenido de los estudios universitarios, midiendo algunas variables estratégicas como la edad y el nivel alcanzado en la carrera.

La segunda sección se refiere a los niveles de remuneración económica de los estudiantes que trabajan y al efecto ejercido por el tipo de actividad laboral y el nivel de capacitación universitaria.

La última sección contiene conclusiones.

I

La actividad laboral de los estudiantes de Ciencias Económicas

Una primer aproximación al tema de análisis exige la descripción de las características y procesos ocupacionales del conjunto de la población estudiada.

a) La participación en la estructura ocupacional

En contra de las imágenes más arraigadas respecto a la competencia entre el rol estudiantil y el rol laboral, la muestra estudiada indica una proporción sumamente alta de estudiantes que desarrollan alguna actividad ocupacional, proporción que alcanza al 79% de los casos. Un 8% de la muestra puede ser descripta como desocupados que buscan trabajo, en tanto sólo el 13% restante no participa en la categoría de población económicamente activa (ver cuadro n° 1).

CUADRO 1

Actividad laboral según edad.

Años	Trabaja		Busca trabajo		No trabaja	
Hasta 18	13	43,3	3	10,0	14	46,6
19 - 20	45	55,5	11	13,5	25	30,8
21 - 22	105	76,6	15	10,9	17	12,4
23 - 24	100	87,7	8	7,0	6	5,5
25 - 26	61	88,4	4	5,5	4	5,7
27 - 28	30	93,7	2	6,2	0	0
29 - 30	19	95,0	0	0	1	5,0
31 y más	49	94,2	2	3,8	1	1,9
n	422	78,6	45	8,4	68	12,7

Obviamente, tales proporciones son variables según diferentes características de la población. Más adelante se observará que la carrera que cursa el estudiante determina comportamientos diferenciales respecto a la ocupación. En este punto se destaca el papel determinante de la edad y el nivel alcanzado en los estudios.

El cuadro n° 1 indica que la edad es un determinante de la probabilidad de participar en el mercado laboral. Efectivamente, cuanto mayor es aquella, mayor el porcentaje de estudiantes que trabajan: así, los estudiantes de 18 años (recién ingresados) muestran una tasa de actividad algo superior al 40% , en tanto que este asciende al 87% en la población de 23 y 24 años.

Paralelamente, se aprecia en el cuadro n° 2 que cuanto mayor es el nivel de la carrera, mayor es la tasa de actividad. En el primer tramo de aquella, el porcentaje de estudiantes con actividad laboral es del 59% y en el último tramo es del 90%. La proporción de desocupados que buscan trabajo registra entre ambas etapas un cierto descenso.

b) La jornada laboral

A la alta tasa de actividad laboral entre los estudiantes de Ciencias Económicas señalada en el punto anterior se suma la intensidad con que se desempeña el trabajo remunerado. Efectivamente, más de la mitad de los entrevistados que trabajan lo hacen en jornadas que exceden las 40 horas semanales y, el 82% supera las 30 horas del mismo período (ver cuadro n° 3).

Por otra parte, esta intensidad del trabajo se incrementa a medida que el estudiante avanza en su carrera universitaria. Mientras que en-

CUADRO 2

Actividad laboral según nivel de la carrera.

Materias aprobadas	0 - 11		12 - 22		23 y más	
Trabaja	71	58,6	159	79,5	192	89,7
Busca trabajo	12	9,9	19	9,9	14	6,6
No trabaja	38	31,4	22	11,0	8	3,7
total	121	100	200	100	214	100

CUADRO 3

Horas semanales de trabajo según nivel de la carrera alcanzado (materias aprobadas).

Materias aprobadas	0 - 11		12 - 22		23 y más		total	
Hasta 29 horas	18	25,3	32	20,1	22	11,4	72	17,1
30 - 39 horas	23	32,3	43	27,4	37	19,3	103	24,5
más de 40 horas	30	42,2	82	52,2	133	69,3	245	58,3
total	71		157		192		420	

Fuente: Encuesta a estudiantes de Ciencias Económicas de la Universidad de Buenos Aires, 1979.

tre los alumnos de primer tramo de la carrera que ejercen actividad laboral, el 42,3% lo hace en jornadas prolongadas dicho porcentaje asciende al 69,3% en el último tramo de la carrera (ver cuadro n° 3).

Diversas son las variables que deberían ser consideradas para dar explicación de este proceso. Por una parte, pueden enfatizarse las características individuales que adquiere el individuo con la evolución de la edad: responsabilidad familiar por el cambio de estado civil, independencia de su familia de origen. Por el otro lado, puede asumirse que las oportunidades de trabajo de jornada completa son más viables cuanto mayor es la edad y la experiencia laboral acumulada de los sujetos. Por último, un tercer punto de vista indicaría que en el esfuerzo exigido a un estudiante en los primeros tramos de la carrera es mayor que en los cursos más avanzados, impidiendo a los primeros una mayor dedicación laboral.

Independiente de la explicación que pueda esgrimirse respecto a la relación entre nivel de la carrera e intensidad laboral (jornada de trabajo) cabe destacar que la actividad ocupacional es, paulatinamente, una actividad menos marginal en el sujeto y más integrada como factor de organización de su vida social. Cuando se analice el tema del tipo de ocupación, se verá que en este proceso de integración, la educación cumple un papel central.

Tanto la alta tasa de actividad laboral de los estudiantes —descrita en el punto anterior— como la intensidad media de la jornada laboral, demuestran el papel central del rol ocupacional que representa el estudio para los casos analizados, debe indicarse que la estrategia adoptada por éstos no consiste en proteger su ingreso a la estructura ocu-

pacional hasta alcanzar el egreso universitario sino, a la inversa, prolongar el período de estudio en beneficio de su participación en el mercado de trabajo. Esta relación se ve reforzada en el análisis del rendimiento universitario en relación a la actividad laboral. (4, 1980).

c) Características de la actividad ocupacional

En este punto consideramos el carácter afín o no afín de las tareas desempeñadas en el puesto de trabajo respecto a la carrera universitaria. En tanto una actividad afín aporta a la historia ocupacional del estudiante experiencia profesional para su desempeño post-universitario, como así también relaciones sociales en el marco de su comunidad profesional; una actividad no-afín se define, en principio, como un aporte exclusivamente económico.

Del total de 422 estudiantes que trabajan, el 67,2% desempeñan una actividad afín. Vale la pena señalar que este alto porcentaje indicaría, por un lado, que la formación universitaria, aún incompleta, aporta un grado de calificación que posibilita la inserción del alumno en actividades rentadas ligadas a su estudio.

Por otro lado, este hecho demostraría que el nivel 'profesional' no es un 'estado' que se alcanza al recibir el título universitario, sino fundamentalmente, es un 'proceso' donde se relaciona el rendimiento estudiantil y la actividad laboral conformando un específico curriculum.

Esta afirmación que privilegia el valor acumulativo de la formación universitaria y la interacción entre estudio y trabajo (especialmente si se tiene en cuenta, como se verá más adelante, que la probabilidad de actividad afín se incrementa con el nivel de la carrera) debe ser relativizada ante el desconocimiento de otros factores que podrían intervenir en la oportunidad del sujeto de acceder a un puesto laboral afín con su carrera: efectivamente, la actividad laboral previa al ingreso universitario puede constituir un factor que incide en la elección de la carrera. De la misma forma, el título adquirido en la enseñanza media puede habilitar al sujeto a desempeñar actividades afines con la carrera ulteriormente elegida. Estos y otros posibles factores explicativos abren un campo de análisis que excede a la presente investigación.

Dos cuestiones aparecen asociadas al tema de análisis: por una parte, la posibilidad de desempeño de la actividad afín es variable se-

gún la carrera elegida por el sujeto. Por otra parte, dicha posibilidad se incrementa con el avance universitario del estudiante. El análisis de ambos sugiere hipótesis dignas de destacar.

c.1.) La actividad afín según la carrera elegida

La tasa de actividad de los estudiantes difiere de una carrera a la otra. La de contador registra los valores más altos con casi un 81% de estudiantes que trabajan. Las carreras de economista y administrador de empresas muestra valores semejantes; del 75,3% y 75,9% respectivamente. La baja tasa de actividad en la carrera de actuario (60%) no debería ser considerada debido a las escasas unidades consideradas en la muestra.

El cuadro n° 4 indica la proporción de estudiantes que desempeñan actividades afines según la carrera elegida.

La carrera de contador es la que muestra la mayor proporción de estudiantes ocupados en actividades afines a sus estudios universitarios (el 74,6% del total de estudiantes que trabaja). En segundo lugar

CUADRO 4

Porcentaje de estudiantes que trabajan en actividades afines y no afines sobre el total de estudiantes activos, por carrera y nivel de la misma.

Tipo de actividad	Materias aprobadas				Total (%)
	0 - 1 (%)	12 - 22 (%)	23 y más (%)	Total (%)	
Contador:					
Afín	33,7	59,1	82,2	226	74,6
No afín	66,3	40,9	17,8	77	25,4
Total				303	100
Economía					
Afín	8,3	18,5	40,7	28	40,0
No afín	91,7	81,5	59,3	42	60,0
Total				70	100
Administración					
Afín	23,1	40,0	72,0	29	65,9
No afín	76,9	60,0	28,0	15	34,1
Total				44	100

se registra el caso de los administradores de empresa (65,9%). Si suprimimos a los actuarios (28,6%) dada su baja frecuencia, los economistas son los que manifiestan una menor asociación entre el estudio y la actividad laboral: sólo el 40% de los estudiantes económicamente activos se desempeñan en ocupaciones afines con el contenido de sus estudios.

Una explicación viable de estas diferencias debería buscarse, no tanto en las características individuales de los estudiantes ¹, sino en el grado y tipo de institucionalización de cada carrera en el mercado profesional. Efectivamente, tal institucionalización determina, para algunas profesiones, la existencia de una jerarquización más amplia de funciones laborales para cuyo cumplimiento se admite un gradiente de calificación laboral que no se registraría en otras profesiones. En este sentido, la curricula de algunas carreras universitarias serían más 'flexibles' en relación a la demanda del mercado de trabajo, posibilitando a sus estudiantes una mejor adaptación al mercado profesional con anterioridad al egreso. Otras, en cambio, serían marcadamente 'inflexibles' en el sentido de que el mercado de la actividad profesional se mantiene virtualmente cerrado hasta la obtención del título. Ejemplo de lo primero serían algunas ramas de la ingeniería que permite a los estudiantes desempeñar tareas de cálculo, dibujo y diseño. Ejemplo de lo segundo —aunque no absolutamente— las carreras médicas.

También es posible argüir que tal 'flexibilidad-inflexibilidad' de la carrera en función del mercado profesional no está determinada tanto por las características intrínsecas del curriculum universitario sino por la pauta de organización laboral (o productiva) de la profesión, pauta que admite o excluye el trabajo asalariado a nivel de una semicalificación universitaria en carácter de 'ayudantes' profesionales.

Sea una u otra la explicación preferida —flexibilidad del curriculum en función de la demanda o formas de organización y relaciones laborales del trabajo profesional—, explicación que merecería un estudio específico, lo digno de destacar es que la carrera de contador ofrece a sus estudiantes un nivel de capacitación intermedia que los habi-

¹ Indudablemente, la elección de una determinada carrera universitaria está asociada a características socioeconómicas —y aún de 'personalidad social'— de los individuos, las cuales influyen, a su vez, en la elección y posibilidades de la actividad laboral contemporánea al rol estudiantil. Pero esta área temática está fuera del presente estudio.

lita a desempeñarse en el mercado profesional, en mayor medida que las otras carreras consideradas.

Aunque en relación a esta afirmación puede traerse a colación lo indicado en párrafos anteriores —esto es, el papel que desempeña el título secundario de perito mercantil en la posibilidad de acceder a una ocupación afín con la carrera elegida—, ha podido observarse que existen hitos en el avance de la carrera que amplían notoriamente las oportunidades laborales de los estudiantes; uno de ellos es la aprobación de la materia 'costos'. Por otra parte, como veremos en el párrafo siguiente, el avance de la carrera constituye un fuerte condicionante de la probabilidad de acceder a ocupaciones afines.

La carrera de economista, en el otro extremo, ofrece escasas oportunidades profesionales a sus estudiantes. En este sentido, el mercado muestra una pauta de discontinuidad de la demanda respecto a la calificación, contraria a la continuidad que observa el mercado de contadores, continuidad que, por los niveles acumulativos de capacitación que ofrece su curriculum y/o por el tipo de organización de trabajo profesional, permite la generación de una jerarquización de funciones en relación a las cuales los estudiantes actúan como oferentes.

c.2.) La actividad afín según el nivel de la carrera

El nivel alcanzado por el estudiante en su carrera universitaria es un determinante inmediato de sus posibilidades de acceso a la actividad afín. Esta afirmación es válida tanto para el conjunto de la muestra (el porcentaje de actividad afín asciende de un 30% a un 70% entre el primer y tercer tramo de los estudios) como para cada una de las carreras consideradas (ver cuadro n° 4).

En la carrera de contador, el porcentaje de actividad afín se inicia en el primer tramo con el valor más alto comparado con las restantes carreras, llegando al último tramo también con el porcentaje más alto. En el otro extremo, en la carrera de economista, la actividad afín se inicia con el nivel más bajo y llega al tercer tramo con el valor relativo más bajo. La carrera de administrador de empresa registra una posición intermedia a lo largo del proceso.

Lo digno de destacar es que, la constancia de las posiciones de cada carrera en la variable analizada, a lo largo de los tres tramos indicaría una explicación alternativa a las indicadas en el párrafo anterior

respecto a las oportunidades de actividad afín que ofrece cada una de ellas a sus estudiantes. Esta explicación destacaría la amplitud o magnitud de la demanda del mercado ocupacional de cada profesional como determinante exclusivo de la posibilidad de desempeño de actividades afines durante el período universitario. Efectivamente, la evolución de los porcentajes analizados indica que no existirían diferencias en cuanto a la 'flexibilidad' del curriculum de cada carrera en relación a la demanda del mercado, sino simplemente, que tal demanda es más amplia en el caso de los contadores que de los economistas (tanto estudiantes como egresados). Como consecuencia de esta mayor o menor demanda, las posibilidades de un estudiante de la carrera de contador de participar en el mercado profesional (inclusive en competencia con egresados) es mayor que en el caso de los estudiantes de economía.

Ciertamente, la información recogida a través de la encuesta no puede brindar suficientes bases para profundizar tales explicaciones alternativas, siendo necesaria una investigación específica con metodología diferente. Pero considero de interés mantener las afirmaciones expresadas a título de hipótesis de trabajo para ulteriores estudios.

II.

La retribución monetaria obtenida por el desempeño laboral

La retribución económica o remuneración percibida por la ocupación desempeñada es una medida de la respuesta del mercado a la actividad laboral de los sujetos. Analizada en función del nivel de capacitación de los estudiantes, indica la valoración que tal capacitación recibe en el mercado de trabajo. Como se verá a lo largo de la sección, el nivel de la carrera tiene una influencia significativa en la diferenciación de los niveles de remuneración laboral;² hecho que se afianza con el acceso a mercados laborales afines a los estudios. Para ello se examina en primer lugar, la incidencia de la capacitación universitaria sobre las remuneraciones. En segundo lugar se examina la importan-

2 A fin de normalizar el dato sobre remuneraciones, y vistas las importantes diferencias respecto a la extensión de la jornada laboral, el indicador a utilizar se define como la remuneración monetaria horaria.

CUADRO 5

Promedio de remuneraciones según tipo de actividad y nivel de la carrera.

	Afín	No Afín						
n	30	32	91	44	130	36	251	112
\bar{x}	16,97	14,53	23,75	20,59	33,66	26,83	28,0	20,8
varianza	119,37	44,98	328,01	136,42	454,05	178,5	406,5	156,0
t	t = 1,05		t = 1,22		t = 2,34		t = 4,14	
95% signific	1,697		1,684		1,693		1,65	

Fuente: Encuesta a estudiantes de Ciencias Económicas de la Universidad de Buenos Aires.

cia del desempeño en actividades afines a la capacitación como diferenciador de las remuneraciones.

Las variaciones en las remuneraciones según el nivel de la Carrera

Como puede observarse en el cuadro n° 6 el promedio de remuneraciones de los estudiantes que trabajan asciende significativamente a medida que avanzan en sus estudios: en tanto en el primer tramo de

CUADRO 6

Distribución de las remuneraciones según el nivel de la carrera.

Nivel de la carrera	0 - 11 mat	12 - 22 mat.	23 y más mat.
Remuneraciones			
66 *** 20	47	80	47
21 - 35	13	45	64
36 - 50	1	5	39
51 - 65	0	0	11
66 y más	1	5	5
total	62	135	166
\bar{x}	15,71	22,72	32,18
varianza	99,24	267,76	402,21
z		3,7	4,5
Nivel significación 95% conf.		1.671	1.645

Fuente: Encuesta a estudiantes de Ciencias Económicas de la Universidad de Buenos Aires, 1979.

la carrera el promedio de remuneraciones es de \$ 15.710 por hora (al mes de noviembre de 1979), en el último asciende a \$ 32.180. Esta diferencia es estadísticamente significativa ³.

También se observa que cuanto mayor es el nivel de la carrera mayor es la heterogeneidad entre las remuneraciones. De esta forma, a lo largo del tiempo de capacitación, la actividad ocupacional de los estudiantes se abre en un abanico de oportunidades de ingreso diferenciales.

Obviamente, son múltiples las variables asociadas, directa o indirectamente, al avance de la carrera, y que pueden dar explicación más certera de los cambios en el nivel de remuneraciones. En estas notas examinaremos la incidencia de la acumulación de experiencia laboral y de la mayor probabilidad de actividad afín con los estudios.

La afinidad de la ocupación de los estudiantes como determinante del nivel de remuneraciones

El cuadro n° 6 demuestra que el hecho de contar con una actividad afín a los estudios universitarios mejora las remuneraciones de los estudiantes activos.

Sin embargo, tal relación tiene un comportamiento diferente según el grado de capacitación de los estudiantes (ver cuadro n° 5).

Efectivamente, si bien en los tres tramos de la carrera las remuneraciones correspondientes a las actividades afines son superiores a las no-afines, tal diferencia es estadísticamente significativa ⁴ sólo en el tramo más avanzado, cuando el nivel de capacitación aproxima al estudiante al mercado de graduados. De esta forma puede decirse que:

- 1) La capacitación universitaria amplía las oportunidades de los estudiantes de acceder a su mercado profesional (actividades afines) tal como se vio en la sección anterior;
- 2) que tales actividades son mejor valoradas económicamente en el mercado de trabajo, mejorando el nivel de remuneraciones de los estudiantes;

³ En el cuadro n° 6 se indican las magnitudes de t estadísticamente significativas.

⁴ En el cuadro n° 5 se indican las magnitudes a partir de las que t es significativa estadísticamente.

3) que esta ventaja económica entre actividades afines y no afines es más significativa cuanto mayor es el nivel de capacitación universitaria o cuanto más se aproxima el estudiante al mercado de graduados.

Estas afirmaciones refuerzan el papel de la educación como determinante de las oportunidades y valoraciones económicas de los estudiantes en el mercado de trabajo. Teniendo en cuenta el carácter acumulativo de toda experiencia laboral (por ejemplo, difícilmente un sujeto de trabajo desciende en su escala de ingresos entre una ocupación y la siguiente), podría sostenerse que un graduado con antecedentes en actividades afines durante su período estudiantil ingresa al mercado de egresados con mayores ventajas económicas y un espectro más amplio de oportunidades, que el graduado quien sólo ha desempeñado su actividad en ocupaciones no ligadas a su profesión.

Aparte de lo señalado, el cuadro n° 6 indica que la varianza correspondiente a las actividades afines es sustancialmente mayor que la de las actividades no afines, en cualquiera de los tramos de la carrera, lo cual sugiere una mayor heterogeneidad en el mercado ocupacional de las primeras que de las segundas. Por otra parte, tal heterogeneidad se incrementa a medida que asciende el nivel de la carrera. Varios pueden ser los factores asociados a estos hechos. Una posible explicación sugiere que en el mercado de ocupaciones afines algunos estudiantes tienen oportunidades de desempeñarse como cuasi-profesionales, recibiendo remuneraciones acordes con el nivel de graduados, en tanto otros se desempeñan sólo en categorías de ayudantes o auxiliares profesionales, con remuneraciones más acordes con el nivel de egresados de estudios secundarios que con el de sus futuros colegas. Ello crea un espectro amplio de posiciones en la escala de remuneraciones.

Entre los estudiantes que carecen de ocupaciones afines, en cambio, el no aprovechamiento de su calificación universitaria en el puesto de trabajo tiende a homogeneizarlos en niveles de baja categoría ocupacional.

De esta forma, el papel que juega la actividad afín sobre el nivel de remuneraciones no debe interpretarse como un mejoramiento económico inmediato y masivo, sino como una mejor oportunidad de alcanzar niveles más altos de ingreso, a los cuales no todos llegan. Gráficamente, la pirámide de posiciones económicas de las actividades no-afines es achatada y la de actividades afines más alargada, pero las

bases de una y otra se asientan sobre un mismo nivel de remuneraciones.

III

Conclusiones

El objetivo del presente trabajo ha sido analizar sobre la base de una muestra de estudiantes de Ciencias Económicas de la Universidad de Buenos Aires, la relación entre el desempeño de su rol estudiantil y la participación en el mercado ocupacional.

- 1) Se observó que la tasa de actividad económica de los estudiantes es sumamente elevada y que la misma se incrementa no sólo (como era de esperar) en función de la edad de los entrevistados, sino también a medida que avanza el proceso de capacitación. Por otra parte un alto grado de dedicación al trabajo (medido a través de la extensión de la jornada laboral) se reveló, también, como una característica mayoritaria en el grupo social estudiado.

Estos datos indican, de por sí, que la imagen del estudiante como un agente potencial futuro de mercado de trabajo, sustraído, en tanto universitario, de dicho mercado no se corresponde con el panorama que presenta el grupo estudiado.

- 2) Se observó, también que la mayoría de los estudiantes tienden a incorporarse a ocupaciones afines a su carrera. Esta pauta es, sin embargo, variable según la carrera elegida, interpretándose que dicha variabilidad es función, ya sea de las posibilidades que ofrece el curriculum específico a sus alumnos para ofrecerse al mercado como recurso semiprofesional, ya sea de las características de la demanda propia de cada profesión.
- 3) Desde el punto de vista dinámico, se observó, como ya fue señalado, que la tasa de actividad laboral se incrementa con el avance de la educación, pero también que dicho avance incrementa el grado de dedicación del estudiante a su ocupación (extensión de la jornada de trabajo), la posibilidad de acceder a ocupaciones afines a sus estudios y el nivel de remuneraciones percibido por su trabajo.

En suma, distintos hallazgos empíricos han demostrado la utilidad de definir al proceso educacional del estudiante universitario (de Cien-

cias Económicas) como un determinante positivo del rol ocupacional del sujeto. Así la imagen tradicional del estudiante como un agente económico sólo potencial, que transcurre un período de entrenamiento al margen de la actividad económica de la sociedad (como si fuera una suerte de extensión del estudiante de la escuela secundaria) no se registra en la muestra analizada. Pero además, su actividad laboral actual resulta ser, por lo menos en parte, una consecuencia de su rol de estudiante, en el sentido que, gracias a él logra una integración, cada vez mayor, en el mercado ocupacional. Tal integración se manifiesta en el incremento de la tasa de actividad, la extensión de la jornada laboral, el logro de mejores remuneraciones y el acceso a ocupaciones afines a su carrera que los aproximan al mercado profesional. De esta forma, la educación en su relación con la estructura ocupacional no debe ser visualizada como el logro de un status (la obtención de un título profesional habilitante para el desempeño de determinadas ocupaciones), sino como un proceso de aproximación e integración al mercado de trabajo.

De esta forma, la estrategia desarrollada por los estudiantes consiste en aprovechar la relación indicada entre la educación y el mercado de trabajo. No se observa, en consecuencia, una postergación del acceso al mercado ocupacional en aras de una mayor celeridad de los estudios, sino un retardamiento de éstos con el objeto de asumir una ocupación laboral. No es posible medir con los datos utilizados el costo de oportunidad que equivale la postergación de obtener una ocupación profesional por el hecho de acceder a una ocupación semi-profesional o una ocupación no afín con los estudios. Sólo cabe indicar que la educación, para el estudiante, no constituye solamente una inversión con réditos esperables a partir de la futura graduación, sino una inversión con réditos inmediatos y evolutivos, concomitantes con el desarrollo de la capacitación.

Apéndice Metodológico

La información fue relevada a una muestra de estudiantes de Ciencias Económicas de la Universidad de Buenos Aires. Se realizaron entrevistas en profundidad y encuesta piloto. La recolección de información se realizó durante los meses de octubre y noviembre de 1979. El cuestionario que respondieron los estudiantes tuvo el carácter de autoadministrado.

La muestra recopilada es de 535 alumnos que representan aproximadamente el 5% de los estudiantes inscriptos en el segundo cuatrimestre de 1979.

El relevamiento fue dirigido a controlar nivel de capacitación y tasa de trabajo. Con respecto a la primer variable se relevaron:

- a) el 100% de las comisiones de la Cátedra de Introducción a la Economía, materia que carece de prerequisites destinada a relevar estudiantes de reciente ingreso.
- b) el 100% de las comisiones de Microeconomía, materia avanzada del ciclo básico dirigida a relevar estdudiantes que promediaban sus estudios universitarios.
- c) el nivel de estudiantes próximos a graduarse fue cubierto a través de materias finales de cada una de las carreras.

En todos los casos se cubrieron turnos de mañana, tarde y noche.

Se calcularon los test de significación estadística entre las distribuciones de edad y año de ingreso a fin de establecer la representatividad de la muestra respecto a la población estudiantil censada en julio de 1980. Las mismas no muestran diferencias estadísticamente significativas (Z) entre sus medias poblaciones. Los resultados pueden verse en los cuadros 7 y 8 del apéndice estadístico. No fue posible establecer comparaciones según la distribución de la jornada laboral de los estudiantes y respecto al desempeño en actividades afines a los estudios debido a diferencias en la construcción de la variable, que no aseguraban una estricta comparabilidad.

Las tabulaciones y medidas de significación estadística fueron realizadas en la computadora del Centro de Informática de la Facultad de Ciencias Sociales y Económicas de la Universidad Católica Argentina.

Para medir la significación estadística de las diferencias de medias aritméticas entre muestras se utilizó la t de student. En los cuadros correspondientes se indican las magnitudes a partir de las cuales la t de student es estadísticamente significativa, con 95% de confianza.

CUADRO 7

Distribución de la población por edad.

	Censo		Muestras	
Hasta 19 años	2.258	11,38	60	11,21
21 años	3.656	18,42	115	21,5
22 y 23 años	3.991	20,11	136	25,42
24 y 25 años	3.788	19,09	82	15,33
26 y 27 años	2.316	11,67	56	10,46
28 y 29 años	1.365	6,88	26	4,85
30 - 34 años	1.457	7,34	35	6,54
35 - 39 años	548	2,76	17	3,18
40 y más	461	2,32	8	1,5
n	19.840		535	
x	24,5		24,17	
varianza	26,75		23,89	
t (95% significación: 1,645) t = 1,53				

CUADRO 8

Año de ingreso a la Facultad

	Censo		Muestras	
	abs.	%	abs.	%
Hasta 1969	1.374	7,44	32	5,98
1970 - 1971	1.294	7,01	38	7,10
1972 - 1973	3.065	16,61	82	15,32
1974 - 1975	5.395	29,24	173	32,33
1976 - 1977	3.662	19,85	109	20,37
1978 - 1979	3.658	19,82	101	18,87
n	18.448		535	
x	74,67		74,53	
varianza	8,06		13,34	
t (95% significación: 1,645) t = 0,87				

Fuente: Censo Universitario 1980 y Encuesta estudiantes Cs. Económicas 1979.

BIBLIOGRAFIA

- BLAUG, M.: "Empleo y desarrollo en Etiopía" en Revista Internacional del Trabajo, vol. 90 n° 2, pág. 131.
- DEBEAUVAIS, M.: "Planificación de la mano de obra en los países en desarrollo", en Rev. Internacional del Trabajo, vol. 69, n° 4, abril 1964, pág. 363.
- EMMERIJ: "Instrucción y empleo", Rev. Internacional del trabajo vol. 87, n° 1, pág. 35, junio 1973.
- FERNANDEZ BERDAGUER: "Educación y empleo. El caso de los estudiantes de Ciencias Económicas de la Universidad de Buenos Aires" mimeog., Bs. As. 1980.
- FLAUBERT, P.: "La interdependencia de la planificación de mano de obra altamente calificada y la planificación económica", en Rev. Internacional del Trabajo, vol. 69, n° 4, pág. 390, abril 1964.
- HORNE, A.: "Planificación de la mano de obra y reestructuración de la educación", en Revista Internacional del trabajo, vol. 69, n° 6, pág. 607.
- MELVYN, P.: "El desempleo de los jóvenes en países industrializados de economía de mercado", en Rev. Internacional del Trabajo, Vol. 96, n° 1, julio-agosto 1977, pág. 25.
- MIGUENS, J. E.: "Capacidades profesionales y su aprovechamiento en la Argentina", Fundación Bolsa de Comercio, Buenos Aires, 1964.
- MINCER, J.: "Market Prices, opportunity costs and income effects" Columbia University and National Bureau of Economics Research, 1969.
- PIFFANO, H.: "Determinación del Costo Social medio del egresado universitario: el caso de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad de La Plata", en Cuadernos del Instituto de Investigaciones Económicas de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad de La Plata, La Plata, 1971.
- SECONADE: "Educación, Recursos humanos y desarrollo económico y social", Buenos Aires, 1968.
- SEERS, D.: "El desempleo estructural desde un nuevo punto de vista. Enseñanza de una misión enviada a Ceilán", en Rev. Internac. del Trabajo, vol. 85, n° 2, febrero 1972, pág. 113.
- SONIN y ZHILTZOV: "Desarrollo económico y problemas del empleo", en Rev. Internacional del Trabajo, vol. 76, n° 1, julio 1967, pág. 75.